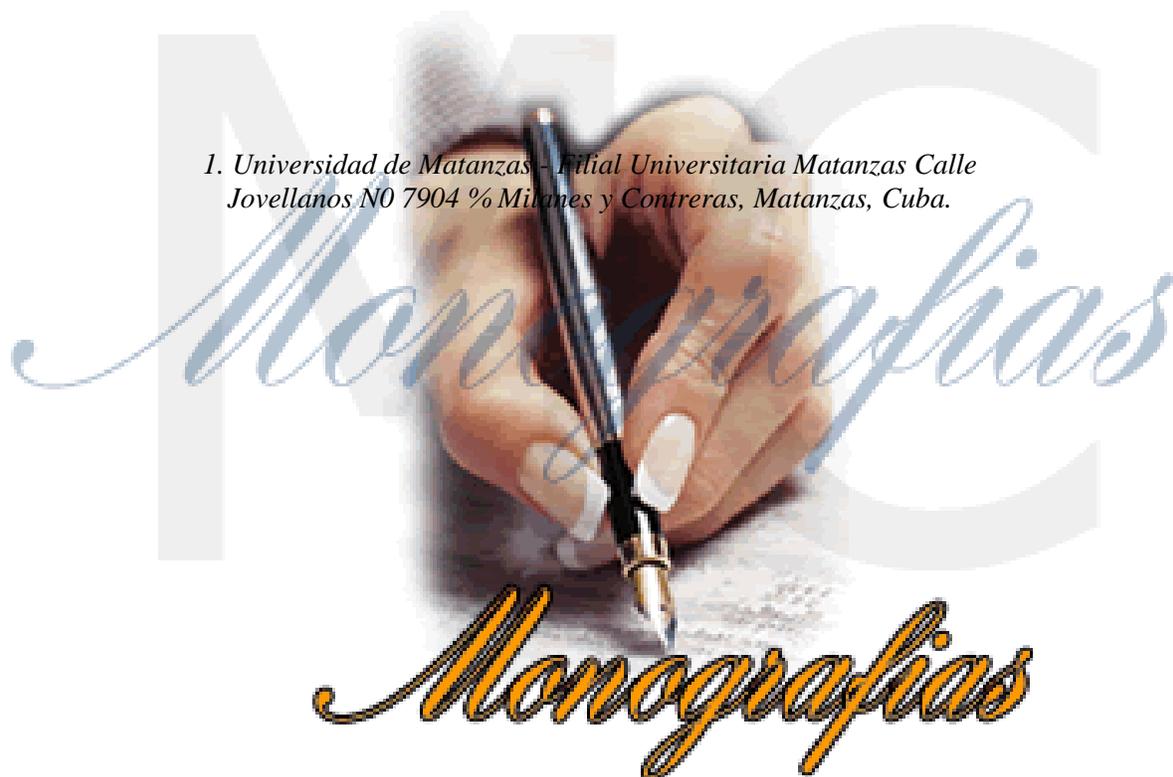


**LA SUBVERSIÓN POLITICO-IDEOLOGICA A TRAVES DE LOS MEDIOS DE  
DIFUSIÓN MASIVA**

**Ing. Rafael Morales Vivó<sup>1</sup>**

*1. Universidad de Matanzas - Filial Universitaria Matanzas Calle  
Jovellanos N0 7904 % Milanes y Contreras, Matanzas, Cuba.*



---

*CD de Monografías 2016  
(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"  
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X*

## Resumen

Hemos caracterizado a la subversión político-ideológico así como la guerra cultural y sus efectos a través de los medios de comunicación masiva. Estos medios ejercen una influencia muy marcada en las personas por los métodos utilizados por el imperialismo con el fin de introducir su cultura agregando adjetivos bien escogidos para lograrlo, es una modalidad dirigida a actuar sobre la conciencia de personas, grupos, sectores de la sociedad o la población con el propósito de inducirlos a adoptar conductas o realizar acciones que aporten a la dirección de revestir el régimen socialista; debilitando la conciencia social para transformar el sistema de valores, ideológicos creando modos de actuación de indiferencia, hasta abierta oposición, método aplicado a la unión soviética y el extinto campo socialista y en la actualidad lo aplican en otros países progresista utilizando todo tipo de tácticas, principalmente el cine, la televisión y los paquetes, la muestra de esto está en el discurso del presidente de los estados Unidos en su visita a Cuba y la reciente directiva emitida que contiene su receta subversiva contra Cuba, por lo tanto se hace necesario un alerta principalmente a los jóvenes estudiantes, científicos y profesionales en general de las pretensiones de los estados Unidos para revertir el proceso revolucionario tocando los puntos más vulnerables de la sociedad cubana.

*Palabras claves: Subversión, influencia, político, ideológica, pretensiones y revertir*

---

## Introducción

El objetivo del trabajo es caracterizar a la subversión político-ideológico así como la guerra cultural y sus efectos a través de los medios de comunicación masiva. Nuestro comandante en jefe señaló que hoy nos enfrentamos a las más universales, graves y angustiosas situaciones que haya conocido la humanidad, la cuestión de si vamos o no a sobrevivir por lo que no hay otra forma de comenzar a enfrentarse a esas realidades que toman conciencia de ellas, la formación de una conciencia política en todos los sectores en que defienden los derechos del progreso a nivel universal a través del desarrollo de valores solidarios y humanistas con conocimientos profundos de una cultura política, arma fundamental en la cruzada contra la manipulación imperialista, (Castro Habana), 1983. El tema trata sobre la influencia de la subversión político-ideológica así como la guerra cultural imperialista a través del cine como medio masivo de comunicación y el papel de estos medios como: la televisión, los Spots publicitarios y en particular el cine con sus características específicas los movimientos y tendencias, sus géneros y temáticas y principalmente aquellos filmes que apoyan la subversión político-ideológico y por consiguiente forman parte de la cruzada de la guerra cultural de los estados unidos y sus aliados. en aras de la hegemonía de su poderío económico, político y social en los tiempos de la guerra no convencional y su recta subversiva contra Cuba.



## Desarrollo

La palabra subvertir del latín subvertir significa trastornar, resolver, destruir, especialmente en lo moral valido no solo en el campo la política y la ideología, sino también cuando nos movemos en el terreno artístico. El arte y por naturaleza y funciones desde que surge es subversivo, visto en el mejor sentido de la palabra, ya que al comunicar, propone, se anticipa, transforma, trastorna, resuelve o destruye, en dependencia de los intereses de la clase social que lo promueve.

En la actualidad el imperialismo se ha apropiado de esa palabra y le da un significado según sus intereses de clases y donde se agrega adjetivos bien escogidos para cumplir sus objetivos.

Es una modalidad en la actividad del enemigo dirigida a actuar sobre la conciencia de personas, grupos, sectores de la sociedad o población con el propósito de inducirlos a adoptar conductas o realizar acciones que apunten en la dirección de revestir el régimen socialista, creando un sentimiento opositor como base social necesaria destinada a socavar desde dentro nuestra sociedad y tomar el sistema socio-político y económico vigente (Iturbe y sotolongo, 2012)

El arma política de los Estados Unidos y sus aliados va encaminada a realizar acciones en una dirección de influencia determinada, a través de un complejo sistema de divulgación y otras armas de carácter económico y político, con el objetivo de establecer un sentimiento opositor en determinados sectores de la población a partir de un proceso de desideologización y despolitización, además de estimular la organización de una oposición contrarrevolucionaria interna que sea capaz de crear una situación de inseguridad y convertirse en una fuerza potencial capaz de tomar el poder con o sin apoyo del exterior.

Para cumplir tales fines conformaron lo que se denominó diversionismo ideológico, guerra psicológica o diplomacia pública, siempre relacionado con las luchas pacíficas, vinculadas a la filosofía de la no violencia que forman parte de la lucha ideológica, estos métodos fueron empleados contra la antigua unión soviética y otros gobiernos que fueron considerados adversario de los Estados Unidos con el objetivo de quebrantar y debilitar la conciencia social para transformar el sistema de valores ideológicos y crear modos de actuación en las masas desde la diferencia hasta la abierta oposición.

La guerra no convencional, en esencia, se define el modo en que los Estados Unidos procuran alcanzar sus objetivos estratégicos donde predomina la guerra psicológica, la subversión en guerra y dentro de ella la subversión político-ideológica y la guerra cultural.

Estas son las vías esenciales que emplearon contra la Unión Soviética y el extinto campo socialista. Son las que han usado y se esgrimen en contra de Cuba y los países progresistas u otros, son vías esenciales que tienen identificada y que han surtido efecto, aunque son de largo o muy larga duración, (Barreiro, 2014).



El concepto, guerra cultural que hasta hace un tiempo, ni se trataba en términos políticos y no aparecía registrado en ninguna bibliografía, ni siquiera en la prensa nos lo ofrece Eva Golinger quien define a la guerra cultural como la batalla de las ideas dentro de los sectores culturales y educativos. Las tácticas incluyen la infiltración y penetración de las universidades, industrias del cine, arte, bellas artes y las artes visuales. Las herramientas para conquistar los cerebros son variadas, (Barreiro, 2014).

Una de las formas de manifestarse las artes y en especial el objetivo de la industria principal imperialista: el cine de Hollywood es insistir en la creación de filmes donde se emplee la de seducción, la fascinación o por el contrario predomina la certidumbre y la inseguridad, películas donde se esconda veneno sutil, que produzca indiferencia, desesperanza y se auxilia en la reiteración, en la exageración, el egocentrismo en el individualismo, y a veces en lo burdo y lo prosaico, todo ello como rutas para modificar las relaciones de poder a su favor en la búsqueda de apoyo a su hegemonía.

En la estrategia de guerra cultural como punto de conexión del diseño de la seguridad nacional de los Estados Unidos, se localizan pautas que van desde los fundamentos ideológicos que preparan los tanques pensantes como plataforma para la conformación de estrategia y políticas específicas hasta la verificación en cada uno de sus peldaños de la instrumentación que llega a los niveles de maniobras y procedimientos.

Como ejemplo, en el libro de Allan Dulles, el arte de la Inteligencia, se plantea que la literatura y el arte, por ejemplo, haremos desaparecer su carga social deshabitaremos a los artistas, le quitaremos las ganas de dedicarse al arte a la investigación e los procesos que se desarrollan en el interior de la sociedad. La literatura, el cine y el teatro, deberán reflejar y enaltecer los más bajos sentimientos humanos, apoyaremos por todos los medios a los denominados artistas, que comenzarán a sembrar e inculcar en la conciencia humana el culto del sexo, de la violencia, el savismo, la traición, en una palabra, cualquier tipo de inmoralidad.

La guerra cultural imperialista está presente en todo el campo del mundo espiritual del individuo, pero si de arte y cine se trata, la siembra de los sentimientos más bajos, egoístas e individualistas en las grandes producciones fílmicas, es una de las premisas para lograr contaminar de manera sutil a sectores muy vulnerables de la sociedad, como los adolescentes, jóvenes y niños.

En este mundo unipolar, donde los medios de comunicación están en manos de las grandes transnacionales, que de hecho se subvierten cualquier información de acuerdo con sus intereses, la guerra cultural está de los Estados Unidos y sus aliados, para mantener sus ciudadanos desinformados o mal informados, las masas en estado inerte, o solo preocupadas por los chismes de la farándula o por el último grito de la moda o por el consumismo, desde la pasta de diente hasta el objeto más sofisticado y donde la tecnología de la información dominan prácticamente, la televisión, la telefonía celular, el video juegos, internet y otros que subvierten y envenenan gota gota, el espíritu de los más sencibles.



Existe una influencia de la subversión político-ideológico y la guerra cultural en los medios de difusión masiva, audiovisuales y en especial el cine, que es una manifestación artística, imagen en movimiento es una macro estructura, donde se combinan varios sistemas de signos, ícono, cinético y verbal, la mezcla perfecta de estos sistemas provoca la sensación de realidad desde el espectador solitario hasta la colectividad poco definida, pero que condiciona comportamientos de reacción ante el mensaje que le llega, los matices diferenciales entre filme en video y filme soporte película. Los psicólogos sociales han estudiado lo que significa la pérdida de anonimato y la consiguiente desinhibición de los individuos dentro de grupos masivos.

En el libro propagandas Silenciosas se dice que sobre asuntos políticos graves o en momentos históricos intensos, la televisión y el cine de masa han elaborado imágenes específicas, adecuadas a un propósito ideológico y encargadas de acompañar, como una prótesis simbólica, la sensibilidad colectiva bien sea dramatizando las preocupaciones dominantes o bien al contrario euforizando la coyuntura, las imágenes de los medios de difusión masiva audiovisuales son máquinas insistentes hechas para que florezcan y triunfen estúpidos y soberbios, los estereotipos (Ramonet,2006).

Esta afirmación nos reafirma el carácter impetuoso y abarcador de las grandes industrias culturales sobre las mentes y la razón de millones de seres humanos en función de ganancias de estas industrias, no solo a nivel nacional, si no a nivel transnacional. Reducen a los seres humanos al estado de masa homogeneizado, impidiendo así que piensen individualmente, suplen la forma de conciencia de los hombres con el conformismo y gran pasividad.

La mayoría de las películas de búsqueda formal, cuando se proyectan en la pantalla se tropiezan cada vez más con la incomprensión y hasta con hostilidad de un público que deformado por las leyes retóricas del cine comercial se ve súbitamente frente a un lenguaje original y especial, que solo llega solapado, incomprendible y ajeno, muchos de los éxitos del cine norteamericano basan su trama irreal fantástica o de ciencia ficción, del miedo primando la simplicidad, estas películas difieren entre sí pero obedecen a un mismo esquema y se someten a la misma estructura, a los mismos temas y se repiten constantemente.

Es interesante señalar como los Spots, primeros planos fugaces, montajes radiantes letras llamativas, comentarios inteligentes, música acorde con las situaciones, pero llamativas persiguen la comunicación inmediata la escritura de estos Spots, es densa, eficaz y alguna vez graciosa influye en las mentes de los hombres desde el último modelo de carro, el champú superior, la mejor fórmula de combatir la obesidad y seguidamente la Pizza más grande y sabrosa del mundo, el mejor queso del mundo y todo eso en aproximadamente ocho a doce segundos.

El estereotipo funciona como instrumento de sumisión, es normativo, imponerse modelos de conducta dicta actitudes colectivas, ignora los enfrentamientos políticos niega la esencia



de conflictos, no le da importancia a los problemas e inspira sin desmayo una transculturación.

La legión de la decencia por ejemplo exigía la aplicación de un auténtico código del pudor, que vigilara el contenido de las ficciones filmadas y verificar si se respetaban y se ponían como ejemplo los valores norteamericanos, estableciéndose el código Hays, verdadera, todas las producciones debían someterse a dicha censura, por lo que de esta manera toda la producción del cine de Hollywood quedó controlada financieramente por los banqueros y políticamente por los puritanos, es por eso que en el periodo entre 1929 y 1933, no abordan directamente los problemas políticos de la sociedad y del hombre.

Posteriormente en la depreciación económica, surgen las películas de gánster, o llamado cine negro, películas de presidarios o de cárceles, que reflejan de manera evidente el momento de crisis, desempleo, motines y delincuencia, el cine de terror, género neurótico concebido para reflejar mejor la psicología de la crisis, sobresaliendo por ejemplo, Drácula en 1931, Frankenstein en 1931 también en ese año Dr. Jekyll y otras con sus criaturas y sus monstruos inhumanos logran que la trivialidad de los problemas de la calle se convierta en algo familiar, pues al comparar el terror que destilan estas películas, lo que sucede en la casa resulta casi tolerable este fenómeno se mantiene en la actualidad a pesar de todo. El cine de terror canaliza las angustias de las masas, preocupa dejar que estallen los alaridos de terror para luego dominarlas hasta llegar al final feliz y a la comparación con la realidad.

Por lo tanto este estereotipo funciona como instrumento de sumisión, es normativo, impone modelos de conducta, dicta actitudes colectivas, ignora los enfrentamientos políticos, niega la existencia de conflictos, no le da importancia a los problemas e inspira sin desmayo una transculturación, incluimos también las películas de catástrofe como por ejemplo, la aventura el Poseidón de 1972, que tuvo gran éxito y rápido sorprendiendo a los profesionales del cine revela en el centro del público una mal saciada demanda de ficciones de crisis, y a partir de Hollywood procura satisfacer la demanda las películas de catástrofe se encargan de convertir todo accidente en atentado por la existencia de una causa precisa y la verdad es que el mismo azar se convierte en subversión.

A finales del siglo veinte parten de que el mundo anda mal, la amenaza proviene del espacio, del clima, del medio ambiente, porque los seres humanos han alterado el equilibrio ecológico, estos emiten con diagnóstico parecido el conjunto de humanos tiene la responsabilidad de los flagelos que la azotan como en el antiguo testamento, ellos los estados unidos, son los únicos arrepentidos, salvados y elegidos para salvar al resto del mundo desatando conflictos como el del golfo medio oriente y otros que también encuentran reflejo en la obra cinematográfica, así se dejan entrever entonces otros subgéneros tan nocivos y subversivos, el cine de efectos especiales, como La guerra de las Galaxias, Superman y otros.

Es necesario significar el efecto de las series policíacas televisivas tanto norteamericanas como europeas, latinoamericanas y de otras regiones donde se abordan temáticas de



violencias dentro de grupos de jóvenes pandilleros, la delincuencia juvenil, donde se designan los negros, chicanos indios, a los blancos pobres, donde insta al consumo y venta de la droga y otros males, un ejemplo lo tenemos en el filme norteamericano, La Colombiana, que trata sobre la vida de una niña que se propone vengar la muerte de sus padres víctimas del narcotráfico, se llega a un momento dado en que el espectador no mantiene un estado de vigilia y de alerta, cae en las redes del sentimentalismo cursi, la sensiblería pues se conduele y es robado por la forma de actuar de la muchachita, astuta, inteligente, bonita, sensible, enamorada, cuyo espíritu vengador hace que se convierta en una asesina a sueldo.

En la actualidad son precisamente la aparición de la nueva tecnología de la información, los mecanismos que hacen el modo de vida y los valores que promueven el gobierno de los Estados Unidos y conllevan a la americanización a través de la imagen visual. La Guerra cultural trata de agredir los procesos progresistas y socialistas, no es nueva desde que el cine e internet surgieron, la guerra cultural ya estaba en germen.

En la actualidad los tanques pensantes de los Estados Unidos especialmente Council on Foreign organizó a finales del año 1999 un grupo de trabajo con el propósito de proponer como debían conducirse las relaciones con Cuba en el siglo 21, y dentro de varias propuestas está la puerta abierta a visitas a Estados Unidos, becas y colaboración los distintos sectores como el sector privado, universidades, la cultura, promoviendo el intercambio cultural y académico permitiendo también un mayor acceso de los cubanos a las noticias del exterior, enviándose a Cuba películas, libros revistas, periódicos, música y otras manifestaciones artísticas estadounidense recordemos el discurso del presidente de los Estados Unidos cuando visitó Cuba en la conversación con los cuentapropistas y recientemente lo expresado en la directiva reciente,(Iturbe,2015).

Es preciso alertar el último de los escenarios de invasión subversiva político-ideológico que es justamente el llamado paquete, donde se emiten cientos de gigabytes que no pretenden aparentemente ser políticos ni subversivos, sino solamente entretenimiento, se utiliza el mismo principio de la reproducción de noticias que invadieron las direcciones de correo y celulares en el experimentado zunsuneo, en el paquete llegan, en efecto valiosos productos culturales que navegando trabajosamente programas un espacio en la descarga inmediata, suelen naufragar para dejar la pista a aquello que la industria cultural imperialista potencia y beneficia con una intensión ideológica nociva para las mentes débiles y flojas y es ahí donde el trabajo en valores patrióticos antiimperialista y humanistas debe incrementarse en las más jóvenes generaciones, por parte de la familia, la escuela, la Comunidad y el estado.

## Conclusiones

La influencia del cine y de los medios de difusión masiva ha sido y es determinante en la subversión político-ideológico desde su propio surgimiento como industria y como arte, debido a las cualidades singulares con su lenguaje de imagen y por consiguiente el impacto



emotivo se ha definido bien claro la influencia que ejercen estos medios, en especial el cine utilizados para transmitir muy solapadamente los aspectos que interesan al sistema que produce los filmes y son propietarios de transnacionales de la información que tergiversan lo real, manipulan la opinión pública, persiguiendo un propósito ideológico y lo más palpable en el caso de Cuba es el discurso del presidente de los Estados Unidos en su visita a Cuba y recientemente la directiva emitida, se cambia la política pero el fin es el mismo, derrocar la revolución cubana.

Por lo antes expuesto es necesario un alerta principalmente a los estudiantes científicos y profesionales en general de las pretensiones de los Estados Unidos para revertir el proceso revolucionario tocando los puntos más vulnerables, la juventud, estudiantes y profesionales en general.

## **Bibliografía**

BARREIRO, ANTONIO, La guerra Cultural y la Subversión político-ideológico en tiempos de guerra no convencional, Academia de las FAR, Orden Antonio Maceo, Habana, 2014.

CASTRO FIDEL, La crisis económica y social del mundo oficina de publicaciones del consejo de estado, Habana, 1983.

GARCIA Y SOTOLONGO, Subversión político-ideológica, made in USA, Habana, 2012.

RAMONET, IGNACIO, Propagandas silenciosas, fondo cultural del Alba, Habana, 2006.

